

• DE TI •

depende



que se den la vuelta

— Spot de sensibilización ante la discriminación por VIH —

Cada vez más cerca de las personas



Cruz Roja

Introducción

De ti depende que se den la vuelta es el resultado del proyecto titulado “Formación y Sensibilización ante la Discriminación por VIH”, puesto en marcha por el Programa de Atención y Prevención del VIH de Cruz Roja y el Programa de Promoción y Educación para la Salud de Cruz Roja Juventud durante el año 2015. Se trata de un Vídeo de sensibilización, desarrollado con el objetivo de contribuir a la reducción del estigma y la discriminación asociados al VIH.

Un grupo de trabajo formado por voluntariado y personal laboral de diferentes ámbitos territoriales y planes de Cruz Roja ha sido el verdadero protagonista de este proyecto, aportando al mismo sus conocimientos y su experiencia en la intervención en materia de VIH-sida.

El vídeo está formado por *cinco testimonios*, basados todos ellos en historias de vida reales correspondientes a personas

que han acudido en algún momento a Cruz Roja. El conjunto de relatos pretende, además, ser reflejo de la realidad de la problemática que aborda, contemplando entre otras:

- + *La transmisión por vía genital del VIH: HSH (hombres que mantienen relaciones sexuales con hombres) y relaciones heterosexuales.***
- + *La transmisión del virus vía vertical, de la madre a la hija.***
- + *Los sentimientos más profundos que viven las personas afectadas por VIH, así como los estereotipos y falsos mitos que están asociados al virus.***
- + *O la vivencia en tercera persona de la infección por VIH de un amigo de la infancia.***

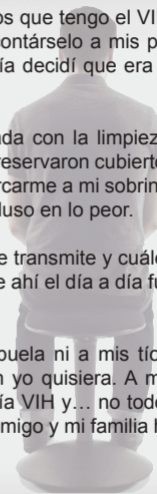
Historia 1

Tengo veinticinco años y... hace cuatro años que tengo el VIH. Estaba en la universidad. No sabía cómo contárselo a mis padres. Cuando volví a casa en verano, un día decidí que era el momento.

Fue muy loco, mi madre estaba obsesionada con la limpieza, cambiaba las sábanas y las toallas a diario, reservaron cubiertos y platos sólo para mí y ni siquiera podía acercarme a mi sobrino. No sabían casi nada del VIH y pensaron incluso en lo peor.

Mi hermana me ayudó a explicarles cómo se transmite y cuáles son sus consecuencias y bueno... a partir de ahí el día a día fue más fácil para todos.

Les pedí que no se lo contaran ni a mi abuela ni a mis tíos, prefería ser yo quien se lo contara a quien yo quisiera. A mis amigos, a mis amigas, les expliqué que tenía VIH y... no todos reaccionaron igual. Los de verdad están conmigo y mi familia ha aprendido a convivir con él. Igual que yo.



El protagonista

Joven universitario que, con veintiún años, contrae la infección por VIH en una práctica HSH de riesgo (hombre que mantiene relaciones sexuales con otro hombre). Con la llegada del verano, una vez finalizado el curso universitario que está estudiando en otra ciudad, debe volver a casa con su familia.

El protagonista cuenta el proceso que atravesó en su casa, con sus familiares directos, tras contar que había contraído la infección por VIH. Una experiencia marcada por los miedos y dudas sobre el VIH y su transmisión, fruto de la evidente falta de información acerca de la infección y que se traducía en falsas creencias o estigmas sociales relacionados (por ejemplo, con acciones cotidianas como la limpieza de la casa —baño, sábanas, cubiertos...— o las relaciones interpersonales con los más pequeños/as).

Este joven nos cuenta cómo afecta la noticia entre su entorno más cercano y a la relación que tiene con éste a partir de ese momento.

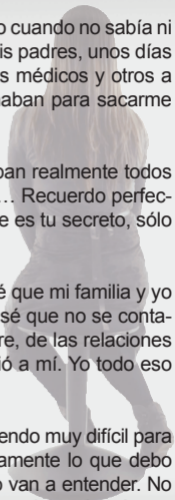
Historia 2

El VIH siempre ha sido parte de mi vida, incluso cuando no sabía ni que existía. Yo siempre estaba jugando con mis padres, unos días a tomarme píldoras de colores, otros a ir a los médicos y otros a quedarme muy, muy quieta cuando me pinchaban para sacarme sangre. Todo era un juego para mí.

A los catorce años me contaron qué significaban realmente todos aquellos juegos. Y sólo me pidieron una cosa... Recuerdo perfectamente las palabras de mi madre: "Ahora este es tu secreto, sólo tú decides a quien contárselo...".

Ahora me voy a estudiar a otra ciudad. Y yo sé que mi familia y yo tenemos mucha información sobre el VIH. Yo sé que no se contagia, que sólo se transmite a través de la sangre, de las relaciones sexuales o de madres a hijos como me ocurrió a mí. Yo todo eso lo sé...

Pero ahora voy a vivir con mis amigas y está siendo muy difícil para mí decidir si se lo cuento o no. Yo sé perfectamente lo que debo hacer pero quizá ellas se van a asustar y no lo van a entender. No quiero que tengan miedo de mí, no quiero que se alejen de mí.



La protagonista

Esta historia nos presenta a una chica joven, muy responsable, de dieciocho años. Española, con padre y madre senegaleses, es VIH positivo desde que nació, habiéndose producido la infección por vía vertical (materno-filial). Su madre se entera de la infección cuando llega a España y le hacen las pruebas rutinarias por el embarazo.

Su madre y su padre le explicaron su situación hace unos años. Ahora se enfrenta a la necesidad de contárselo a sus amistades y a su pareja.

La protagonista expone cómo se siente, tomando como referencia las siguientes ideas: “Yo siempre he sido así”, “El VIH no se contagia, puede transmitirse”, “Yo sé lo que debo hacer, los que no lo saben son las otras personas”, “Me sé proteger”, etc.

Cuenta el miedo que siente frente al posible cambio de vida y de relaciones (cómo la verán los demás, su entorno, etc.), en el caso de que comparta con otras personas que está afectada por el VIH: “¿Cómo van a reaccionar los demás?, ¿Cómo me voy a sentir yo al contarlo?”.

Historia 3

La medicina está muy avanzada, el tratamiento es muy fácil y si eres responsable es muy difícil la transmisión. Yo tengo VIH y me estoy tratando con antirretrovirales... tengo hasta pareja estable.

Al principio renuncié a tener pareja y me alejé de mis amigos. ¿Cómo iba a contar yo esto? ¿Qué iban a pensar de mí? Yo me preocupé más por mi entorno que por mí. Al final acabé contándoselo a mi hermana y a mis mejores amigos. Es una lucha diaria.

Pero en el trabajo... Eso es diferente. Yo he trabajado mucho para conseguir el respeto de mis compañeros y compañeras. Tengo miedo de perder mi trabajo.

Por un lado quiero conservar mi privacidad ya que no tienen por qué saberlo, pero por otro quiero que me traten como a cualquiera de mis compañeros que tenga otra enfermedad. A todos se les apoya y se les da facilidades, pero yo no les digo que voy al médico, estoy pendiente de cualquier cambio en mi físico. No quiero perder lo que tanto me ha costado conseguir... ¿Por qué tengo que decirles que tengo VIH? ¿Por qué no me atrevo a decírselo? ¿Me rechazarán? Es la siguiente batalla.

El protagonista

Se nos presenta en esta historia a un hombre de treinta y cuatro años de edad, profesional en el ámbito de la administración pública. Se le detecta el VIH por una infección que no remite, al hacerle pruebas para descartar (Infección por Transmisión Genital).

Estaba muy unido a su madre, que ha fallecido hace muy poco, y solamente lo sabe su hermana (de la que recibe apoyo). Ha sido capaz de comentárselo a un compañero de trabajo, que también lo apoya, aunque no al resto por temor a su reacción y/o a que su carrera profesional se vea perjudicada. En los últimos meses inicia una relación estable de pareja.

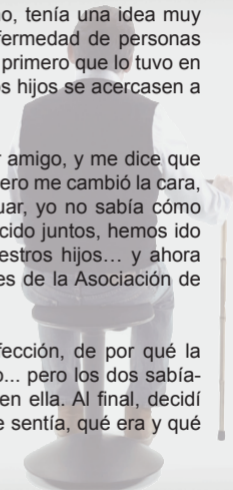
Los miedos que vive y relata el protagonista son los mismos que sienten otras personas que se enfrentan a esta realidad: “¿Conservaré el trabajo?, ¿Podré ascender?, ¿Sospecharán de mí porque voy a muchas citas médicas?, ¿Se me notará en el aspecto físico?, ¿Mis compañeros y compañeras me rechazarán?”.

Historia 4

Yo no tenía ni idea del VIH... mejor dicho, tenía una idea muy equivocada. Para mí el VIH era una enfermedad de personas que llevaban una mala vida. Recuerdo al primero que lo tuvo en el pueblo... no dejábamos ni que nuestros hijos se acercasen a él. Todo por si nos lo pegaba.

Y hace unos años llega Aurelio, mi mejor amigo, y me dice que tiene VIH. Yo sé que no era mi intención pero me cambió la cara, no sabía qué hacer, no sabía cómo actuar, yo no sabía cómo asimilar esa noticia. Nosotros hemos crecido juntos, hemos ido juntos de vacaciones a la playa con nuestros hijos... y ahora siempre nos apuntamos a las excursiones de la Asociación de Mayores.

Al principio nunca hablábamos de la infección, de por qué la tenía o por qué no, para mí era muy raro... pero los dos sabíamos que estábamos pensando siempre en ella. Al final, decidí preguntarle, saber cómo estaba, cómo se sentía, qué era y qué le pasaba exactamente por tener VIH.



Sólo espero que en el futuro podamos compartir residencia, hablar juntos de estos momentos. Él es consciente de que necesitará cuidados pero no sabe si le admitirán en alguna.

Ahora me da vergüenza recordar las cosas que decíamos de las personas con sida. ¿Cómo podemos seguir pensando igual después de tantos años?

El protagonista

Este hombre de sesenta años nos introduce una historia de VIH contada en tercera persona. Nuestro protagonista comparte la experiencia que ha tenido con un amigo de toda la vida que ha contraído el VIH.

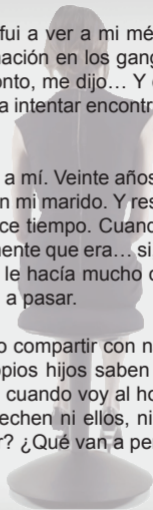
Nos expone cómo tras enterarse de la situación de su amigo, se da cuenta de lo injustos y dañinos que pudieron haber sido comentarios que había realizado en el pasado. Está preocupado por su amigo, por su salud, por su futuro... Quiere ayudarlo.

Historia 5

Yo llevaba varios días sintiéndome mal y fui a ver a mi médico de cabecera. Me dijo que tenía una inflamación en los ganglios que con antibióticos se curaría pronto. Pronto, me dijo... Y después me hizo varios análisis de sangre para intentar encontrar la causa de la infección...

Jamás pensé que esto pudiera sucederme a mí. Veinte años casada y sólo había mantenido relaciones con mi marido. Y resulta que lo que yo tenía era VIH... y desde hace tiempo. Cuando el médico me dijo la palabra ni sabía exactamente que era... si, había visto noticias en televisión pero nunca le hacía mucho caso porque creía que en mi entorno eso no iba a pasar.

Me siento muy sola y muy triste. No puedo compartir con nadie todo lo que me está pasando. Ni mis propios hijos saben que tengo VIH. ¿Cómo voy a decírselo? Hasta cuando voy al hospital me invento excusas para que no sospechen ni ellos, ni mis amigas, ni mis vecinos... ¿Qué van a decir? ¿Qué van a pensar de mí? No puedo. No, todavía no.



La protagonista

La última historia la protagoniza una mujer de cuarenta y nueve años, con marido, una hija y trabajo. Ella estaba segura de que no tenía VIH, no era algo que se planteara... Pero una infección que no remitía hizo que su doctora de cabecera, para descartar posibilidades, le solicitara la prueba del VIH. El resultado fue positivo. La transmisión había tenido lugar por vía sexual, con su pareja.

La protagonista comparte su imposibilidad de vivir con normalidad y sinceridad la situación, por el posible rechazo social al que se tendría que enfrentar. Por ello, oculta su infección a su familia. Siempre tiene preparadas segundas versiones o excusas para poder dar respuesta a las continuas visitas al hospital, al tratamiento, etc.

Un alto en el camino

Las realidades no contadas, no mostradas o compartidas... corren el riesgo de no ser reconocidas ni abordadas. Este proyecto surge con la inquietud de visibilizar y sensibilizar sobre una realidad que, desgraciadamente, sufren muchas personas en nuestro día a día: la discriminación por VIH.

Los mayores logros son fruto de los pequeños, ilusionados y coherentes pasos dados por cada una de las personas que confían en el cambio de la realidad, en la defensa de la equidad y de los derechos de las personas y las comunidades. Por ello, aprovechamos estas líneas para agradecer a...

El equipo de dirección y producción del vídeo, Making DOC, por su disponibilidad, profesionalidad y acompañamiento en todo el proceso, poniendo una vez más el arte y la cultura a disposición de las realidades sociales menos visibles, defendiendo los Derechos Humanos y contribuyendo a construir un mundo mejor.

Las personas implicadas en los equipos de intervención de Cruz Roja Juventud y el Departamento de Salud en Oficina Central de Cruz Roja, por su empeño y dedicación en pos del desarrollo de

este proyecto. Los equipos territoriales, tanto personal técnico como voluntario, dedicados a la promoción de la salud, por llevar cada iniciativa a todos los rincones.

Por último, hacemos extensivo este reconocimiento, como no podría ser de otra manera, a todas las personas que participan en nuestros proyectos y actividades, de las que aprendemos cada día y por las que seguimos trabajando para estar cada vez más cerca.

Todo este trabajo, que no acaba aquí, es por vosotras y vosotros. Continuará...

Grupo de Trabajo implicado en el proyecto:

- + Carmen Buendía Sánchez, Murcia.***
- + Carolina Medina Torrecilla, La Rioja.***
- + Francisco Rico Miranda, Jaén.***
- + Teresa de la Iglesia Garcinuño, Salamanca.***
- + Lidia Sanz Fraile, Valladolid.***
- + Carlos Marín López, Madrid.***
- + Cristina Ferrero Camacho, Madrid.***
- + Equipo de Producción y Dirección del vídeo: Making DOC***



SERVICIO
MULTICANAL
DE INFORMACIÓN
Y PREVENCIÓN DEL
VIH



Cruz Roja

+ info

900 111 000
www.cruzroja.es/vih
www.sobreits.es



POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL



Cruz Roja

www.cruzroja.es 902 22 22 92

Humanidad Imparcialidad Neutralidad Independencia Voluntariado Unidad Universalidad